

Conocer a Jesús en su Evangelio. 2013-03-21

Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan 8, 51-59

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo les aseguro: el que es fiel a mis palabras no morirá para siempre".

Los judíos le dijeron: "Ahora ya no nos cabe duda de que estás endemoniado. Porque Abraham murió y los profetas también murieron, y tú dices: 'El que es fiel a mis palabras no morirá para siempre'. ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas también murieron. ¿Quién pretendes ser tú?"

Contestó Jesús: "Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. El que me glorifica es mi Padre, aquel de quien ustedes dicen: 'Es nuestro Dios', aunque no lo conocen. Yo, en cambio, sí lo conozco; y si dijera que no lo conozco, sería tan mentiroso como ustedes. Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra. Abraham, el padre de ustedes, se regocijaba con el pensamiento de verme; me vio y se alegró por ello".

Los judíos le replicaron: "No tienes ni cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?" Les respondió Jesús: "Yo les aseguro que desde antes que naciera Abraham, Yo Soy".

Entonces recogieron piedras para arrojárselas, pero Jesús se ocultó y salió del templo.

Oración introductoria

Señor, quiero ser siempre fiel a tu amor y a las gracias con las que has enriquecido mi vida. Creo, espero y te amo. Envía al Espíritu Santo para que no me ciegue, como lo hicieron los fariseos, ante la verdad que hoy quieres comunicarme en este momento de oración

Petición

Señor, ayúdame a incrementar mi vida de gracia y a vivir siempre de acuerdo a ella.

Meditación

Conocer a Jesús en su Evangelio.

«El Evangelio de Juan no sólo proporciona una especie de transcripción taquigráfica de las palabras y del camino de Jesús, sino que, en virtud de la comprensión que se obtiene en el recordar, nos acompaña más allá del aspecto exterior hasta la profundidad de la palabra y de los acontecimientos, esa profundidad que viene de Dios y nos conduce a Él. El Evangelio es, como tal, "recuerdo", y eso significa: se atiene a la realidad que ha sucedido y no es una composición épica sobre Jesús, una alteración de los sucesos históricos. Más bien nos muestra verdaderamente a Jesús, tal como era y, precisamente de este modo, nos muestra a Aquel que no sólo era, sino que es; Aquel que en todos los tiempos puede decir en presente: "Yo soy". "Os aseguro que antes de que Abraham naciera, Yo soy". Este Evangelio nos muestra al verdadero Jesús, y lo podemos utilizar tranquilamente como fuente sobre Jesús» (Joseph Ratzinger, Benedicto XVI, Jesús de Nazaret, primera parte, p. 96).

Reflexión Apostólica:

«El balance o examen de conciencia del día es un encuentro sincero y confiado con Dios y con uno mismo. El tema del balance es la vida personal frente a Dios, y su finalidad es crecer cada día más en la fidelidad a la voluntad de Dios, particularmente por cuanto se refiere a la vivencia del amor» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 247).

Propósito

Diariamente, al hacer mi balance, pedir al Señor que abra mi entendimiento y mi corazón.

Diálogo con Cristo

Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a corazón.

Señor, para estar plenamente identificado con mi misión y totalmente comprometido con tu Palabra, teniendo el firme propósito de buscarla y conocerla cada día más, permite que sepa imitar la humildad y la fidelidad a la misión de Benedicto XVI.

«El balance o examen de conciencia del día es un encuentro sincero y confiado con Dios y con uno mismo. El tema del balance es la vida personal frente a Dios, y su finalidad es crecer cada día más en la fidelidad a la voluntad de Dios, particularmente por cuanto se refiere a la vivencia del amor»

(Cristo al centro, n. 1117).